

IMPRESA

Tarjetas, circulares, prospectos, esquelas, recordatorios, carteles, etc., con prontitud, economía y esmero.

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Publicidad

La más eficaz y ventajosa para el Comercio y la Industria, por la importante circulación de este periódico.

Montes, Fotógrafo, Plaza del Corpus, 6 (planta baja)

A los niños de primera comunión que se retraten en esta casa se les hará un bonito regalo, recuerdo del acto

Ampliaciones fotográficas inalterables. Pintura al óleo, pastel y acuarela. Reproducciones y toda clase de trabajo fotográfico.

José Luque Nestal

Talleres y oficinas: Coleglata, n.º 5 MADRID

Placas, carteles-calendarios y artículos fotográficos para reclamo y anuncio. Casa especial en contratos comerciales para el regalo de ampliaciones.

Baños de Ledesma

TEMPORADA OFICIAL:

Del 1.º de Junio al 30 de Septiembre (Abiertos todo el año)

Aguas Hipertemales de 52º temperatura. Indicaciones principales: Medicamento específico del reumatismo poliarticular, de los músculos y de las vísceras, gota crónica, neuralgias, parálisis periféricas y centrales, dermatosis erpéticas y neuro-artríticas, varius y úlceras atónicas.

MÉDICO DIRECTOR:

Don Hipólito P. Pinilla

Catedrático de la Universidad Central de Madrid

Coches á la llegada de los trenes y automóviles particulares á precios económicos avisando al Bañerario

Para más detalles dirigirse á la

Señora Viuda de C. Llaurodo

Contra CATARROS, BRONQUITIS, etc., y para evitar la TUBERCULOSIS

PNEUMÓGENO

Recomendado por la clase médica. De venta en farmacias y droguerías

La Unión y el Fénix Español

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

CAPITAL SOCIAL:

12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal



51 años de existencia

Seguros sobre la vida.

Seguros contra incendios.

Subdirector en Segovia:

Don Celestino Pasagali

PLAZA MAYOR, 41 planta baja

Sociedad Anónima Cros
 Barcelona, Princesa, 21
 FÁBRICAS EN BADALONA, ALICANTE Y SEVILLA
Primeras materias para abonos
 Superfosfatos, nitratos, sulfato amónico, sales de potasa, sulfatos de hierro y cobre, ácidos y sales para la industria, etc., etc.

AGENTES Y DEPOSITOS EN LOS PRINCIPALES CENTROS AGRÍCOLAS DE ESPAÑA
 Pidáanse precios y noticias mercantiles
 DELEGACION EN MADRID:
 Calle del Barquillo, núm. 26.
 Teléfono, 997.

SERVICIOS GRATUITOS
 Consultas sobre la aplicación de los abonos; análisis de las tierras; y envío de varios folletos agrícolas.

ACADEMIA Cano de Rueda

Preparatoria de oposiciones á los Cuerpos de Correos, Telégrafos y Aduanas; y para obtener en tres años el Grado de Bachiller, con matriculas en el Instituto del Cardenal Cisneros.

Clases independientes clasificadas por conocimientos en grupos de quince alumnos.—Profesorado competente y prestigioso de todos los Cuerpos. Matriculas en cualquier época del año.

Pidáanse informes y reglamentos á la Dirección

San Marcos. 3. Madrid

Mercados

AREVALO
 Trigo, á 64 y 64 y 1/2 reales las 94 libras castellanas.
 Centeno, á 45 y 46 fd.
 Cebada, á 25 fd.
 Algarroba, s, á 38 fd.
 Tendencia del mercado firme.
 Temporal, bueno.
 Cálculase la entrada de trigo en 200 fanegas.

TURÉGANO
 Trigo, 61 reales fanega.
 Centeno, 47 id. fd.
 Cebada, 30 id. fd.
 Algarroba, 42 id. fd.

Yeros, 33 id. fd.
 Patatas, arroba, á 1'75.
 Corresponsal.

HONTALBILLA
 Trigo, la fanega, 59 reales.
 Centeno, id. 40 fd.
 Cebada, id. 30 fd.
 Algarroba, id. 40 fd.
 Yeros, á 38 id.
 Avena, á 21 fd.
 Garbanzos, á 1'40 fd.
 Patatas, la arroba, á 8 id.
 Corresponsal.

AYLLÓN
 Trigo, la fanega, 15'25 pesetas.
 Centeno, id. 11'25 fd.
 Cebada, id. 8'00 fd.
 Yeros, id. 11'25 fd.
 Algarrobas, id. 11'25 fd.
 Avena, id. 5'25 fd.
 Patatas, la arroba, 1'75 fd.
 Alubias, la fanega, 25 id.
 Mueles, id. 10'75 id.
 Cerdos semaneros de 20 á 21 pesetas uno.
 Corresponsal.

FUENTEPelayo
 Trigo, la fanega, 15'00 pesetas.
 Centeno, id. 11'00 id.
 Cebada, id. 6'50 id.
 Algarroba, id. 10'50 id.
 Corresponsal.

PEÑAFIEL
 Trigo, á 61'00 reales, fanega.
 Centeno, á 44 id.
 Cebada, á 28 id.
 Yeros, á 34 id.
 Avena, á 23 id.
 Corresponsal.

VALLADOLID
 Almacenes del Canal.—Entraron 200 fanegas de trigo que se pagaron á 64'50 reales fanega de 94 libras.
 Almacenes del Arco.—Entraron 100 fanegas de trigo que se pagaron á 64'50 reales las 94 libras.

MEDINA DEL CAMPO
 En este mercado entraron 440 fanegas de trigo, que se pagaron á 64 y 1/2 y 65 reales las 94 libras.

PEDRAZA
 Trigo, la fanega, 15'50 pesetas.
 Centeno, id. 11'50 id.
 Cebada, id. 7'50 id.
 Algarroba, id. 10'00 id.
 Yeros, id. 10'00 id.
 Avena, id. 6'00 id.
 Patatas, id. 1'50 id.
 Lana sin lavar, la arroba, 22 id.
 Mucha afluencia á vender y á comprar.
 Corresponsal.

SEPULVEDA
 Trigo, la fanega, 15'00 reales.
 Centeno, id. 11'50 id.
 Cebada, id. 7'50 id.
 Algarroba, id. 10'00 id.
 Lana sin lavar, la arroba, 23'00 id.

RIAZA
 Trigo, la fanega, á 15'25 pesetas.
 Centeno, id. 10'50 id.
 Cebada, id. 7'00 id.
 Algarroba, id. 10'00 id.

SANTA MARIA DE NIEVA
 Trigo, la fanega, 61 reales.
 Centeno, id. 41 id.
 Cebada, id. 26 id.
 Algarroba, id. 40 id.
 Corresponsal.

EL LEGAJO NÚMERO 113

ningún sentimiento tierno puede hallar cabida.

Al ver á su hija exánime, sin sentido, tiró de la campanilla y acudieron las criadas.

Llevad á la señorita á su cuarto—dijo —la encerrareis en él y me traereis la llave.

La condesa se proponía tener á su hija prisionera por algún tiempo. Tenía al qué dirán un miedo terrible. Sabía que la malicia de los campesinos es muy superior á la de los habitantes de las grandes ciudades. Hay faltas que en la capital se tratan con delicadeza, mientras que en la aldea son objeto de todas las humillaciones, de las ironías más brutales.

Sin embargo, madama de La Verberie razonaba mal; es preferible una explosión pron-

ta, violenta, al rumor sordo y prolongado de la maledicencia.

Todos los planes de la condesa debían, no obstante, trastornarse. En breve las doncellas vinieron á decirle que Valentina había recobrado el conocimiento, pero que parecía muy enferma. Empezó por contestar que eran ñoñerías, pero á ruegos de Mariana, la doncella de Valentina, consintió en pasar á su cuarto, y se convenció de que la joven estaba enferma de peligro.

No pareció alarmada, pero envió á buscar al doctor Raget, que era el oráculo del país.

Era éste uno de esos hombres que, si se llega á verlos una vez, no se olvidan nunca. Noble corazón, grande inteligencia, y había consagrado su vida entera en su profesión. Rico, no reclamaba nunca el precio de una visita, y día y noche se le encontraba por los caminos en su cabriole, arrastrado por su caballo tordo, y en su mismo asiento un botiquín, del que dejaba medicinas á los pobres.

Tendría unos cincuenta años; era calvo, de mirada viva, alegre, decididor y bueno has-

ta el exceso. Al ver á Valentina, frunció las cejas.

Dotado de singular perspicacia, estudiaba á la par á Valentina y á su madre, fijando en la segunda miradas tan penetrantes, que el aplomo de la condesa se iba debilitando y el carmín subía á sus mejillas.

—Esta niña está muy enferma—dijo por fin.

Y como la condesa no respondiese, añadió.

—Deseo quedarme sólo con ella.

El doctor Rager, por su carácter y reputación, imponía demasiado á la condesa para que pensase en oponerse. Salió con visible desagrado y fué á esperar á la pieza inmediata.

Al cabo de media hora, que fué para la condesa un siglo, el doctor apareció conmovido; él, que había visto tantas miserias y consolado tantos dolores.

—¿Qué hay—dijo la condesa.

—Sois madre, señora, y vuestro corazón tendrá tesoros de indulgencia. Vuestra hija va á ser madre.

—¡Miserable! ¡Lo había adivinado!

En la mirada de la condesa hubo tan terrible expresión, que el doctor se acercó á ella lentamente, y cogiéndola por el brazo y fijando los ojos en los suyos, dijo:

—Es preciso que no pase nada, ni á la madre ni al niño.

La penetración del doctor no le había engañado.

En efecto, una idea abominable había pasado por la mente de la condesa; la idea de suprimir aquel niño, que sería un testimonio eterno de la falta de Valentina.

—No os comprendo, doctor,—murmuró la condesa, tratando de disimular.

—Me comprendeis demasiado; he querido decir que el crimen no borra una falta.

—¡Doctor!

—Os digo lo que pienso. Si me engaño mejor para vos; en este momento, el estado de vuestra hija es grave, pero no alarmante. Emociones demasiado violentas han quebrantado su organización débil, y tiene una fiebre que calmaremos pronto. Así lo espero.